

Desde hace cuatro años en este tiempo litúrgico de Cuaresma hemos programado en colaboración con la "CORAL NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES" un concierto, meditación que al mismo tiempo que nos ofrece selectas piezas musicales, intercala escogidos textos de la literatura religiosa propia de los días que vivimos. Creemos que es un buen modo de vivir la Cuaresma y prepararnos a la Pascua.

Este año tiene lugar el próximo jueves 31 de marzo a las 20,30 h.

PROGRAMA DEL CONCIERTO SACRO

Poema 1: Que hoy bajó Dios a la tierra es cierto..(SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ)

Coral 1 : AVE MARIA ; Tomás Luis de Victoria (S. XVI)

Poema 2 : Los niños de los judios, tomando en sus manos ramos de olivos (Tr.TEXTO)

Coral 2 : PUERI HEBRAEORUM ; Tomás Luis de Victoria (S. XVI)

Poema 3 : En cada fiesta de Pascua, Pilato ponía en libertad al preso (MARCOS 6-15)

Coral 3 : VINEA MEA ELECTA ; G.P.Palestrina (S. XVI)

Poema 4 : En agonías profundas, en la noche sufriente..(EDGARDO TOSONI)

Coral 4 : IN MONTE OLIVETI ; José Ignacio Prieto (S. XX)

Poema 5 : ; Pueblo mío! ¿ Qué te he hecho ? (IMPROPERIOS)

Coral 5 : POPULE MEUS ; T. L. de Victoria (S. XVI)

Poema 6 : Se ha abierto paso en las filas una doliente mujer..(GERARDO DIEGO)

Coral 6 : CALIGAVERUNT OCULI MEI ; T.L. De Victoria (S. XVI)

Poema 7 : Hacia la hora de nona exclamó Jesús.. (ORACIÓN, tarde Viernes Santo)

Coral 7 : ELI, ELI, ; G. Bardos (S. XX)

Poema 8 : En lacerante agonía, con dolor terrible y fuerte...(ANÓNIMO S. XVII)

Coral 8 : STABAT MATER ; Zoltan Kodaly (S. XX)

Poema 9 : ¿ Por qué se amotinaron las gentes...?(RESPONSORIO DE TINIEBLAS)

Coral 9 : ASTITERUNT REGES ; Tomás Luis de Victoria (S. XVI)

Poema 10: Te damos gracias, Señor, porque has depuesto la ira... (VISPÉRAS)

Coral 10 : CANTATE DOMINO ; G.O. Pitoni (S. XVII)

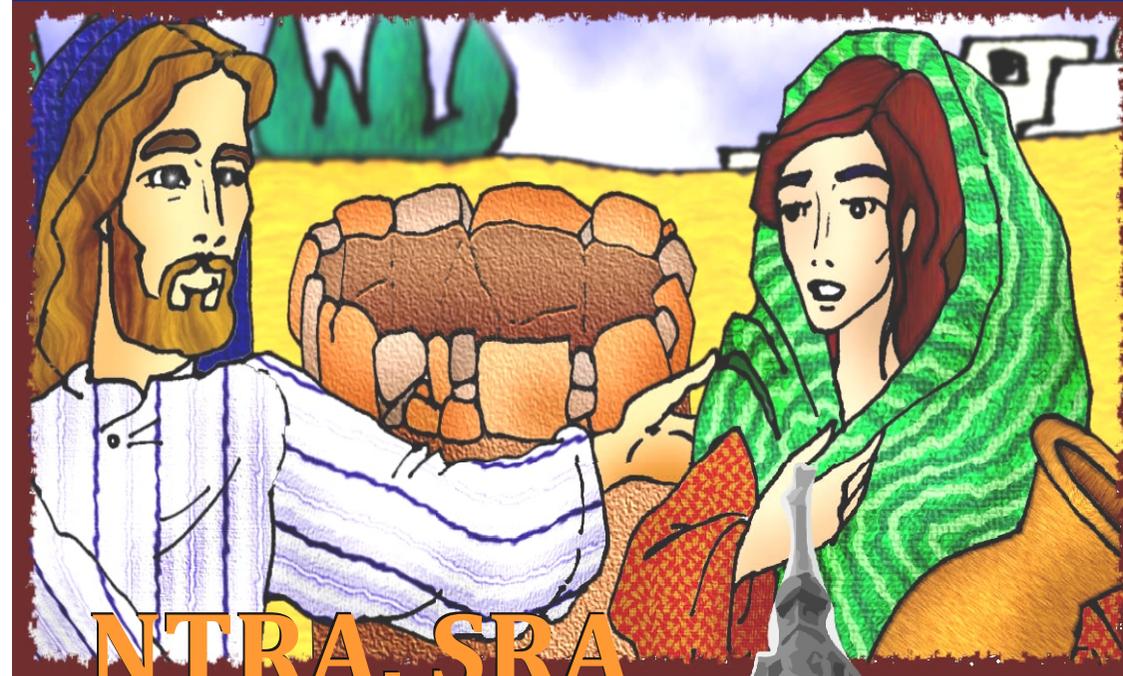
Comunidad en Camino

3º CUARESMA
Ciclo "A"

27 de MARZO
2011

PP. DOMINICOS - MADRID

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 <http://www.parroquiadeatocha.es>



NTRA. SRA DE ATOCHA

“Señor dame de
ese agua, para
que no tenga
más sed y así no
tener que venir
a sacarla”



Domingo 3º de Cuaresma (27 de Marzo 2011)

La primera lectura que leemos en la misa de hoy es el milagro de Moisés sacando agua de una piedras, en medio del desierto, para saciara la sed del pueblo y de los animales, que la llevaban unos cuantos días sin poder beber por falta del “líquido elemento”, esencia para seguir viviendo.

Aquella gente que seguía a Moisés A pesar de haber visto tantos milagros a lo largo de su peregrinación por el desierto, aún no habían entendido la frase de San Pablo a los Romanos; *“La esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado”*

Tampoco aquella pobre mujer que tenía que ir cada día buscar aguas al pozo de Jacob poseía aún en su corazón “ aquella esperanza que no defrauda”; por meso no puede comprender las palabras de Jesús: *“Si conocieras el don de Dios y quien es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva”* Pero aquella pobre mujer vivía una viada demasiada azorada y complicada como para entender las palabras de Jesús.

Jesús entonces le envía un mensaje que hace pensar a la mujer y la lleva al campo que él quería: la conversión a la fe de aquella mujer. Pero antes le dice: “Anda, llama a tu marido y vuelve”. Y la mujer le responde con una evasión: “No tengo marido...”. Y Jesús la hace saber que ya lo sabía ;pero antes ya le había dicho. *“El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le doy se convertirá dentro de él en un surtidor que salta hasta la vida eterna”*. Ella, naturalmente, no entiende de que se trata; pero ya trabado conversación con ella y la hace ver la triste realidad de su vida; y la hace ver en qué consiste la verdadera devoción a Dios: *...los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y en verdad. Y la mujer le pregunta: Se que va a venir el Mesías, el Cristo”. Y Jesús le dice (¿sorprendente ,no...”:“SOY YO, EL QUE HABLA CONTIGO”*.

Es difícil asomarse a la vida de cada día, sin percibir cómo va creciendo entre nosotros la sensación de desencanto. La población va tomando conciencia cada vez más de una crisis económica cuya solución es difícil entrever. En estos días, el terremoto de Japón con el tsunami y los accidentes nucleares de Fukushima nos tienen el corazón encogido, al mismo tiempo que nos sumergen en la impotencia. La conmoción que arrasa el norte de África nos hace preguntarnos, que estábamos haciendo en los últimos años para no ser sensibles a estas situaciones. El desencanto es sin embargo más profundo y abarca el ámbito de lo político, lo social y lo eclesial.

Crece la desconfianza y se tiene la sensación de “estar tocando fondo”. Y crece también el número de gente desilusionada y decepcionada, que no puede esperar una vida mejor. Muchos tertulianos, “profetas de desastres”, sólo nos anuncian un túnel sin salida.

Pero, hay una manera de leer esta realidad con otros ojos. ¿No era necesario llegar a este desencanto para desengañarnos de falsos salvadores y falsas promesas de salvación? ¿No era necesario vivir esta experiencia de profunda insatisfacción para esperar y luchar por una salvación más integral y más profunda? Quizás estamos viviendo un momento privilegiado, porque hemos perdido, en gran parte, la confianza y seguridad que habíamos puesto en nuestra sociedad de tener, disfrutar, producir y acumular.

Tal vez, el tiempo de desencanto es un momento cargado de posibilidades de futuro, porque puede ser un punto de arranque para una búsqueda más acertada de salvación. Un momento que nos permite experimentar la verdad de las palabras de Jesús en el evangelio de este domingo: *“El que beba de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed”*. Quizás es el momento en que veamos el proyecto de Jesús en todo su significado, como verdadero proyecto capaz de dar sentido a nuestra vida y de luchar para llevarlo a la sociedad con un nuevo estilo solidario hacia los débiles y necesitados.

Éxodo 17,3-7
Romanos 5,1-2,5-8
Juan 4,5-42